

INFLUENCIA DE LA LECTURA EN EL RENDIMIENTO ACADÉMICO DE ESTUDIANTES DEL CAMPUS DE CIENCIAS EXACTAS E INGENIERÍAS DE LA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE YUCATÁN

Elizabeth Vázquez Borges^{1,*}, Shirlei Gazca^{**}, Roger Méndez Novelo¹

¹Facultad de Ingeniería, Universidad Autónoma de Yucatán, A.P. 150, Cordemex, Mérida, Yucatán, México.

Fecha de recepción: 09 de octubre de 2018 - Fecha de aceptación: 01 de mayo de 2019

RESUMEN

Se realizó esta investigación en la Facultad de Ingeniería de la Universidad Autónoma de Yucatán, con la finalidad de conocer cuáles son los hábitos lectores de los alumnos y qué factores escolares, personales y familiares podrían estar relacionados con dichos hábitos. A un grupo de sesenta alumnos del primer semestre se les administró una encuesta para conocer los hábitos lectores y relacionarlos con el promedio de bachillerato. Se realizó un modelo de regresión múltiple en el que se determinaron los hábitos lectores que tienen influencia en el rendimiento académico de los alumnos. En el Análisis de varianza, el modelo resultó significativo e indica que las variables independientes (hábitos lectores) predicen el 30% de la variable respuesta (promedio del bachillerato). El modelo ajustado es concordante con cada una de las variables significativas y todas ellas en su conjunto indican que el hábito de lectura tiene un efecto positivo en el desempeño escolar.

Palabras clave: *hábitos de lectura, aprendizaje, rendimiento académico*

INFLUENCE OF READING ON THE ACADEMIC PERFORMANCE OF STUDENTS OF THE EXACT SCIENCES AND ENGINEERING CAMPUS OF THE AUTONOMOUS UNIVERSITY OF YUCATÁN

ABSTRACT

This research was conducted at the Autonomous University of Yucatan, in the faculty of engineering, with the objective to identify which are the reading habits of the students and what are the scholar, personal and familiar factors that could be related with those habits. A group of sixty students of the first semester was administered a survey to know the reading habits and relate them to the high school average. A multiple regression model was performed in which the reading habits that influence the students' academic performance were determined. In the analysis of variance, the model was significant and indicates that independent variables (reading habits) predict 30% of the response variable (high school average). The adjusted model is concordant with each of the significant variables and all of them as a whole indicate that the reading habit has a positive effect on academic performance.

Key words: *reading habits, learning, academic performance*

Introducción

La lectura es una de las principales fuentes para adquirir conocimiento y que aún cuando es una de las herramientas básicas para la educación, muchas veces no es un hábito en la vida de las

personas.

Leer no es solamente un modo de transmitir información, es también muy útil para mejorar destrezas comunicativas, el vocabulario, las habilidades sociales y para resolución de

* vborges@correo.uady.mx, ** Psicóloga

Nota: Este artículo de investigación es parte de Ingeniería–Revista Académica de la Facultad de Ingeniería, Universidad Autónoma de Yucatán, Vol. 23, No. 2, 2019, ISSN: 2448-8364

problemas.

“La lectura se define como una actividad cognitiva compleja que abarca diversos niveles de procesamiento” (Goodman, 2002). Favorece la capacidad de análisis, concentración y comprensión, así como también ayuda a descansar al sistema nervioso. “La lectura tiene además, una función epistémica que contempla el dominio de lo escrito como una herramienta que moldea el pensamiento, transforma el conocimiento y la experiencia” (Serrano, 2014).

Si bien el enseñar las herramientas para leer es tarea de los maestros de educación preescolar y primaria, al momento que los alumnos ingresan a la universidad, los profesores asumen que la lectura junto con la comprensión son temas dominados por los alumnos, sin embargo, la realidad dicta que es una habilidad, en muchas ocasiones, no desarrollada, practicada o aprovechada como se esperaría para tal nivel educativo.

Según Carlino 2005, esto puede deberse a que el uso de la lectura y la escritura en los niveles precedentes suele estar ligado a la ejecución de tareas concretas que, muchas veces, se manifiesta exclusivamente en el plano reproductivo. Poniendo en evidencia a lectores que no parecen contar con los recursos suficientes para abordar exigencias académicas de lectura de sus respectivas carreras, teniendo repercusión directa en el aprendizaje del alumno.

Parte de las dificultades que experimentan los lectores universitarios tienen que ver con su inexperiencia en las formas de lectura que les son requeridas, pues provienen de una cultura lectora diferente (Carlino, 2005; Peña, 2011).

Es deseable que los alumnos universitarios cumplan con los requerimientos mínimos de comprensión lectora para impulsar el

aprovechamiento en las materias de su licenciatura independientemente de cuál sea ésta.

Este trabajo se realizó con alumnos de primer semestre de las licenciaturas en Ingeniería Civil, Energías Renovables, Ingeniería Física y Mecatrónica, del periodo escolar agosto-diciembre de 2017, del Campus de Ciencias Exactas e Ingeniería de la Universidad Autónoma de Yucatán.

Justificación

La lectura y comprensión de textos en la universidad, es de las exigencias más habituales para los alumnos, sin embargo, por múltiples causas, existe una evidente deficiencia por parte de los alumnos en relación a la lectura, no únicamente respecto a los textos demandados por la institución, sino también, es posible, que la falta de habitualidad con la lectura libre, como pasatiempo, provoque en los alumnos otras insuficiencias en la comprensión de los temas abordados en las diferentes asignaturas, así como en las competencias de estudio y aprendizaje significativo.

El objetivo de este estudio es encontrar si los jóvenes leen por voluntad propia sin que sea una tarea impuesta por el docente, cuáles son sus preferencias lectoras y, a largo plazo, saber si esto puede estar asociado con el alto o bajo rendimiento académico durante su carrera.

Antecedentes/marco teórico

En la educación primaria la lectura de libros tanto de texto como para análisis es parte de alguna asignatura, es posible que la imposición de la lectura como obligación provoque en el alumno un rechazo provocado por la asociación de la lectura con la imposición obligatoria de las demandas escolares.

Existen otros factores que motivan o

desmotivan a los jóvenes a leer, estos están relacionados con lo inculcado en la familia respecto a la lectura. También existen factores de la personalidad que dirigen hacia una preferencia o rechazo hacia la lectura.

En el estudio “Lectura y universidad: hábitos lectores de los estudiantes universitarios de España y Portugal” se aseguró que para ese país, en donde al igual que en México la lectura como es impuesta en los niveles de educación primaria, se menciona que:

Es preciso ayudar a tomar conciencia al profesorado universitario y a la propia institución de que la lectura y la escritura no se termina de aprender ni de enseñar cuando finaliza la educación obligatoria. Además, es imprescindible no centrar sólo el interés de los alumnos por la lectura con un valor instrumental y se ha de favorecer también desde la institución el comportamiento lector voluntario, ya que es el generador fundamental de los hábitos lectores. Resulta contradictorio que entre los objetivos de la educación primaria se incluya el desarrollo del gusto por la lectura y que en las siguientes etapas educativas (obligatorias y no obligatorias) desaparezca este aspecto por completo, quedando la lectura relegada exclusivamente a su valor instrumental y obligatorio.

De manera puntual, la demanda académica y exigencia de tiempo que se requiere en la universidad, se convierten en la excusa perfecta para no leer, esto es debido a que no se toma en cuenta que la lectura es un medio para distraerse, aliviar el estrés incluso favorece a la retención de información, relajación y concentración.

Según el Programa para la Evaluación Internacional de Alumnos (PISA, por sus siglas en inglés), tiene por objeto evaluar hasta qué punto los alumnos cercanos al final de la educación obligatoria han adquirido algunos de

los conocimientos y habilidades necesarios para la participación plena en la sociedad del saber. Los resultados más recientes son del año 2015 y se obtiene que el desempeño de México en lectura se encuentra por debajo del promedio en comparación con los demás países. También se obtiene que en México, 42% de los estudiantes no alcanzan el nivel mínimo de competencia lectora, el Nivel 2, el cual permite a los estudiantes comenzar a demostrar habilidades lectoras que les permitirá participar efectivamente y productivamente en la sociedad moderna.

Metodología

Se plantea una investigación cualitativa descriptiva realizada en la Facultad de Ingeniería de la Universidad Autónoma de Yucatán con los alumnos del primer semestre. Se les administró una encuesta basada en la utilizada en el artículo “La lectura de los jóvenes universitarios y su efecto en su rendimiento académico” de la Universidad de Chihuahua (Polanco et al, 2015). Las preguntas se enlistan a continuación:

1. ¿Cuándo lee usted?
2. ¿Qué es lo que lee?
3. ¿Qué prefiere leer?
4. ¿Cuánto tiempo le dedica a la lectura?
5. ¿Comprende lo que lee a la primera leída?
6. ¿Qué porcentaje comprende, de lo que usted lee?
7. ¿Es disciplinado en la lectura, lee a la misma hora y en el mismo lugar?
8. ¿Usted considera que el tiempo que le dedica a la lectura es suficiente para comprender, aprender y aprobar?
9. ¿Desde cuándo tiene el hábito de leer?
10. ¿Si usted lee sus libros y/o material de clase diariamente, logra el aprendizaje y obtiene calificaciones aprobatorias?
11. ¿Cuáles de las siguientes cosas hay en su casa?
- 12.1 ¿Qué estudios ha acabado tu padre?
- 12.2 ¿Qué estudios ha acabado tu madre?

13. Aproximadamente, ¿cuántos libros sin contar los de texto, hay en su casa?
14. ¿Cuántos libros se han comprado en su casa en el último año?
15. ¿Cuál es el principal motivo por el que crees que es importante leer?
16. ¿Sueles leer libros en tu tiempo libre?
17. ¿Ahora lees más o menos que hace dos años?

Los resultados de la encuesta fueron procesados en el programa Statistical Package for the Social Science (SPSS). Posteriormente se realizó un análisis y reflexión de bibliografía relacionada con el tema. El universo estuvo conformado por sesenta alumnos.

Resultados

Los principales resultados fueron: 27 alumnos leen una vez por semana, 45 regularmente leen libros de las materias que cursan, 27 alumnos le dedican a la lectura una hora diariamente, 40 alumnos generalmente comprenden lo que leen a la primera leída, 31 mencionaron que no son disciplinados en la lectura, 30 comprenden el cien por ciento de lo que leen, 31 prefieren leer libros de novelas o historias de personajes, 32

alumnos dedican tiempo más o menos suficiente a la lectura para comprender y aprender. 23 desde prepa tienen el hábito de leer, 58 afirman que si leyeran sus libros y material de clase diariamente lograrían el aprendizaje y obtendrían calificaciones aprobatorias, 26 aseguran que leen igual que hace dos años. 27 alumnos, es decir 45% de los encuestados declara que lee una vez a la semana. Predomina la lectura sobre materias que cursan según 45 alumnos, seguido de novelas o historias declarado por 35 encuestados. Cabe recalcar que los alumnos pudieron dar más de una respuesta acerca de las preferencias lectoras. Lo que los alumnos prefieren leer más son novelas o historias y dejando al último las revistas. Se puede observar la mayor frecuencia de lectura, según declaran 27 alumnos es una hora al día. 40 de los encuestados aseguran que generalmente comprenden lo que leen a la primera leída. 30 de los alumnos encuestados, aseguran que comprenden un 100% de lo que leen a la primera leída.

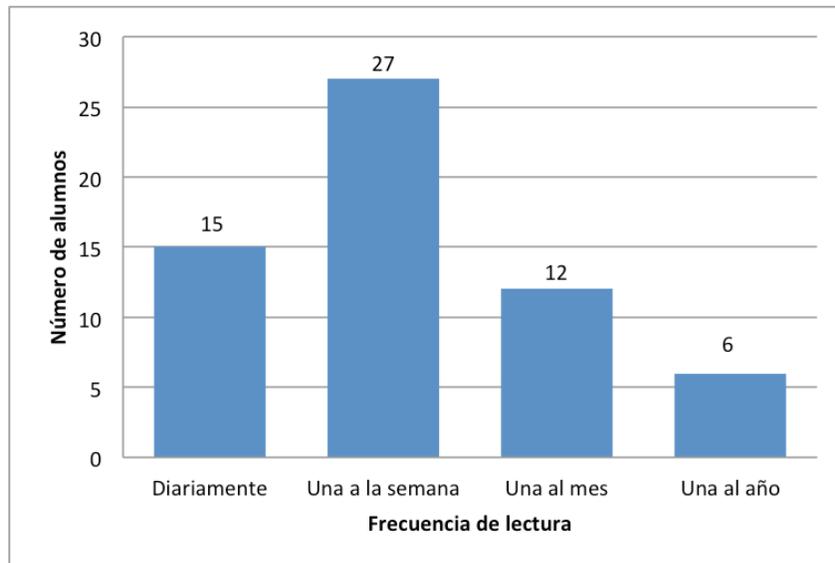


Figura 1. Cuánto leen los encuestados

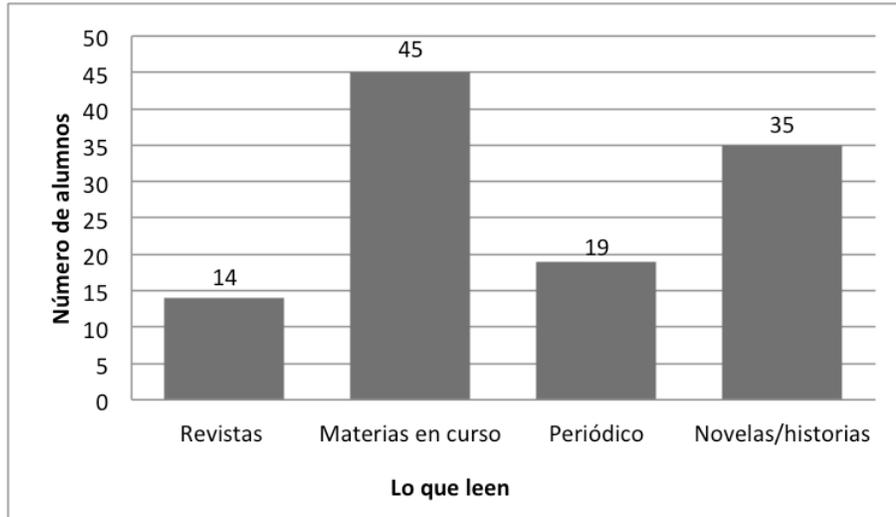


Figura 2. Qué leen los encuestados

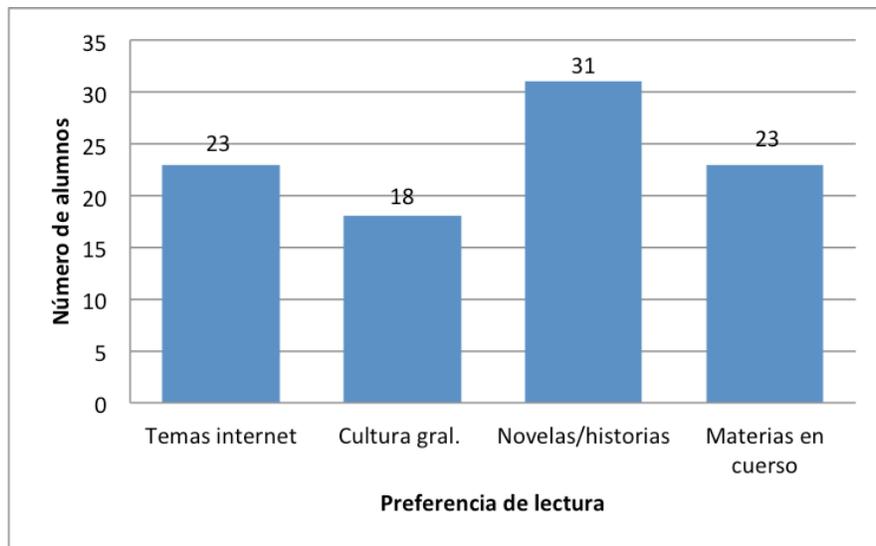


Figura 3. ¿Qué prefieren leer?

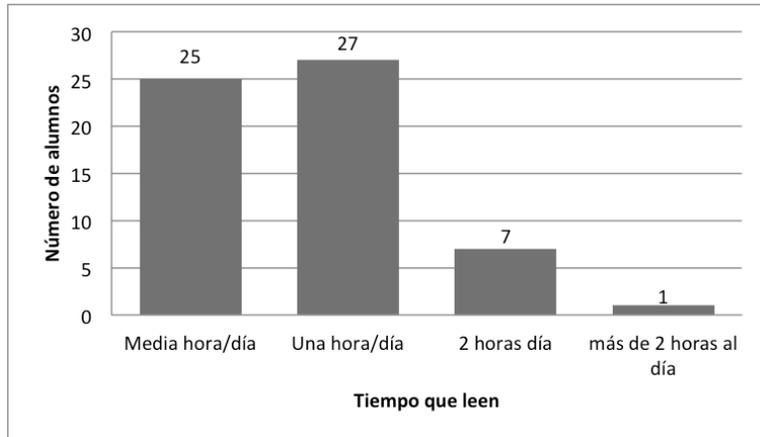


Figura 4. ¿Cuánto tiempo lee?

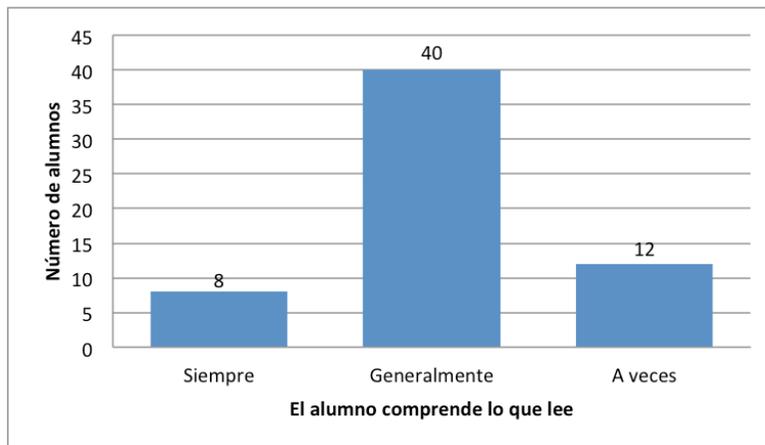


Figura 5. ¿Comprende lo que lee a la primera leída?

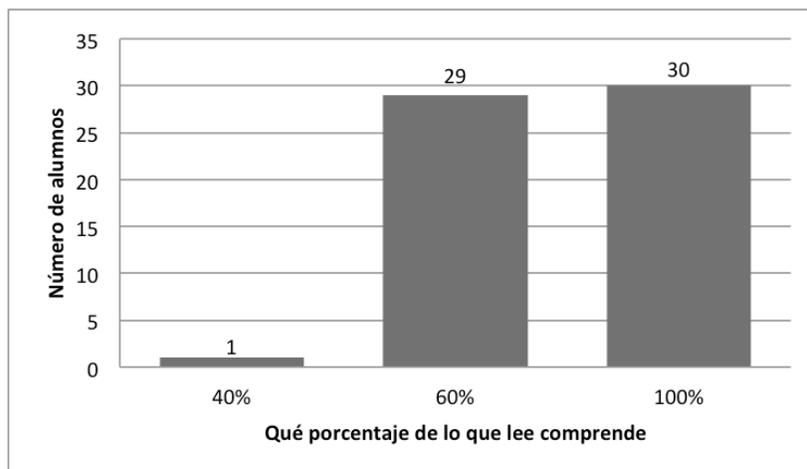


Figura 6. ¿Qué porcentaje de lo que lee comprende

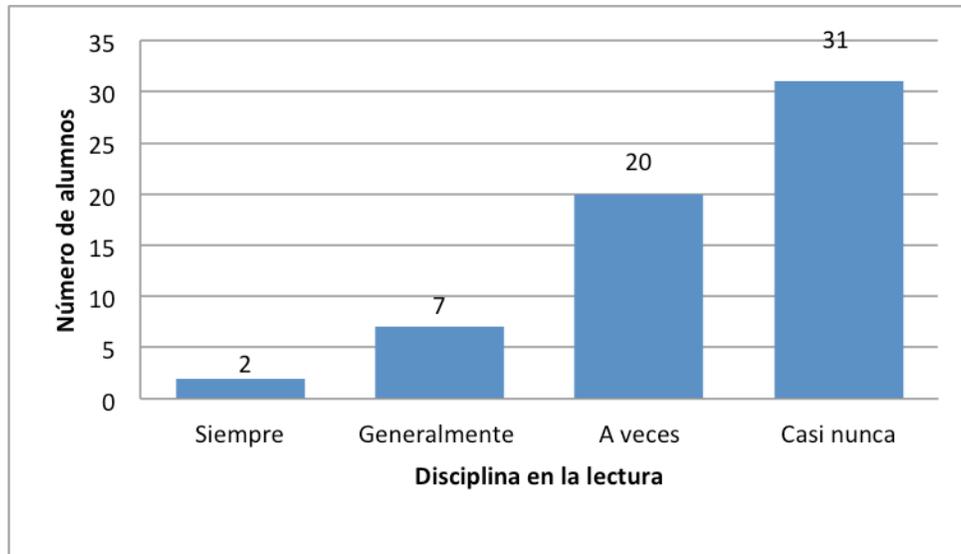


Figura 7. ¿Es disciplinado en la lectura?

31 alumnos no se consideran disciplinados con la lectura. 32 de los alumnos consideran que el tiempo que le dedica a la lectura para

comprender, aprender y aprobar es más o menos suficiente.

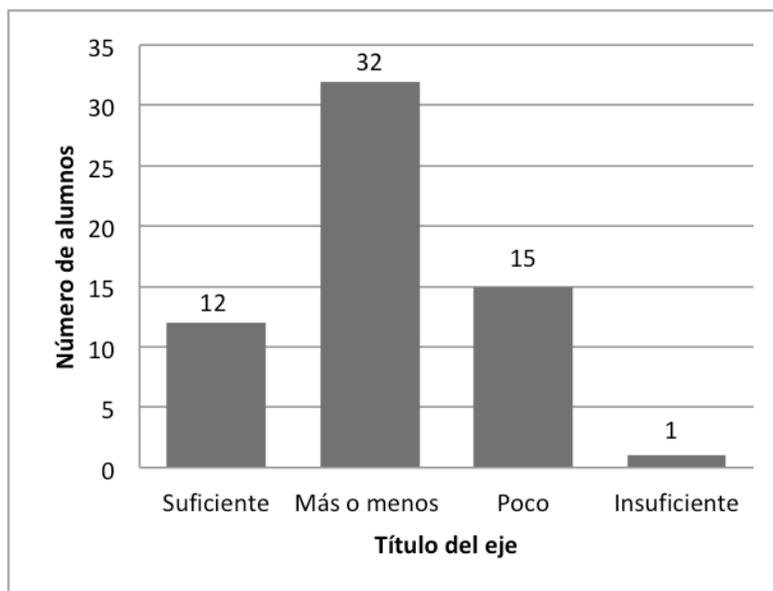


Figura 8. ¿Considera que el tiempo que le dedica a la lectura es suficiente para comprender, aprender y aprobar?

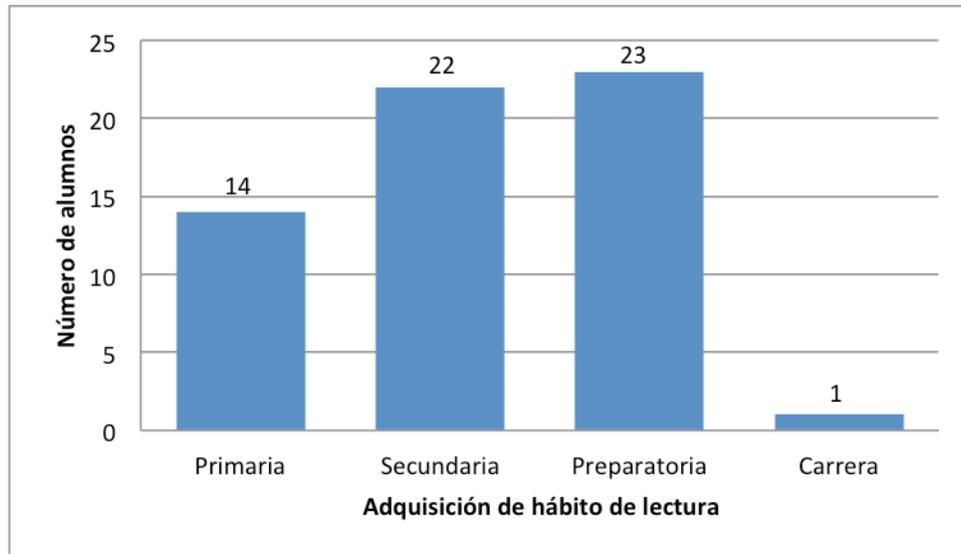


Figura 9. ¿Desde cuándo tiene el hábito de leer?

Únicamente el 14 de los encuestados tienen el hábito de leer desde la primaria. 58 de los encuestados considera que logra un

aprendizaje y obtiene calificaciones aprobatorias si lee el material de clase diariamente.

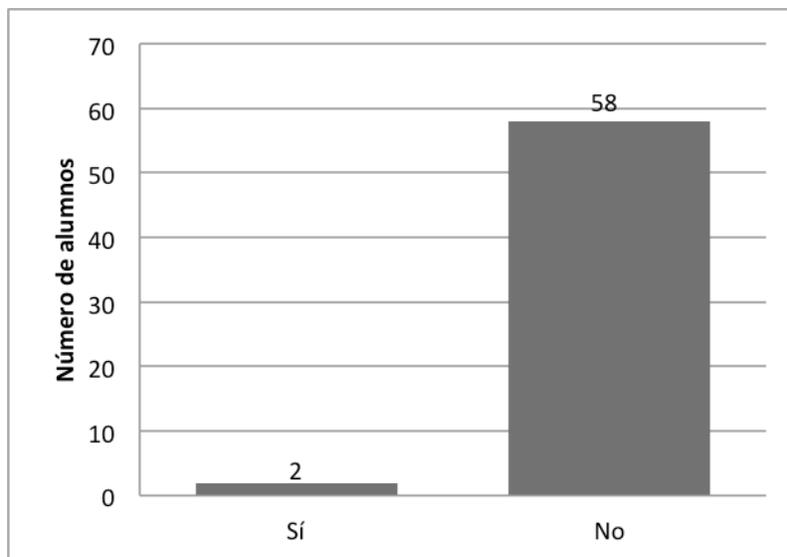


Figura 10. Si usted lee sus libros y/o material de clase diariamente, ¿logra el aprendizaje y obtiene calificaciones aprobatorias?

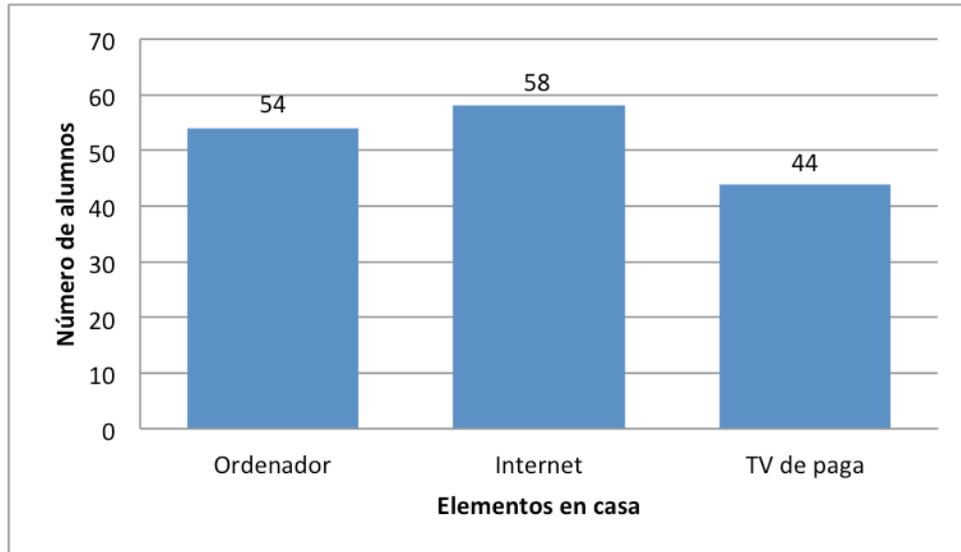


Figura 11. ¿Cuáles de las siguientes cosas hay en su casa?

50 de los encuestados poseen un ordenador en casa, 58 tiene conexión a internet y 44 televisión de paga. Los estudiantes podían

escoger más de una opción de respuesta. 25 de los padres de los encuestados tienen estudios universitarios.

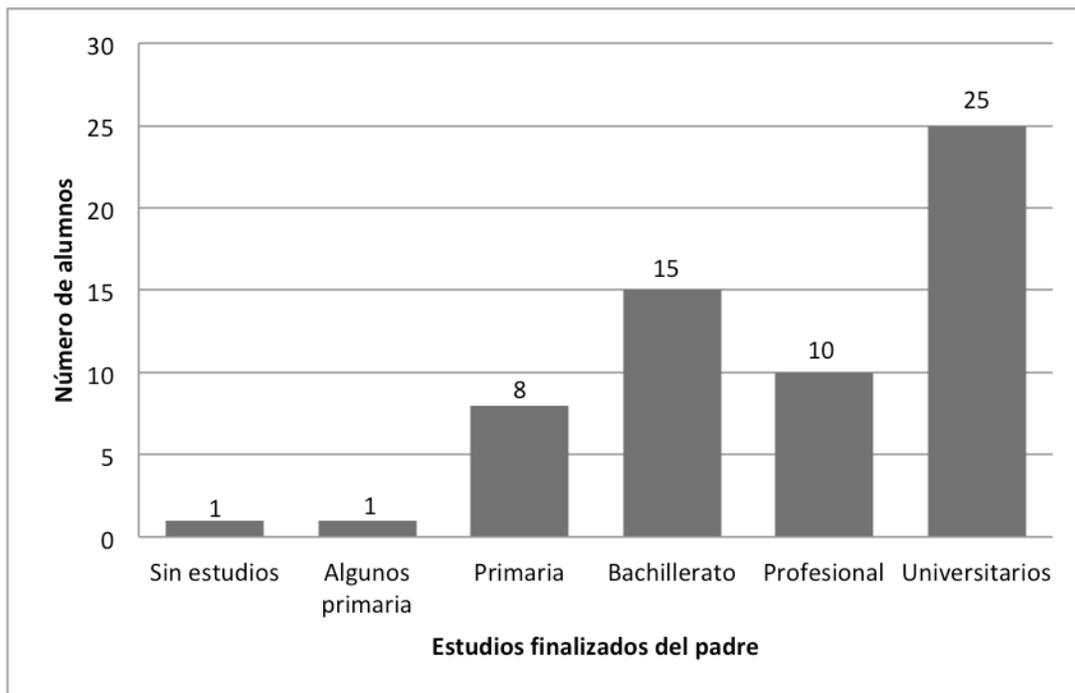


Figura 12.1 ¿Qué estudios ha acabado su padre?

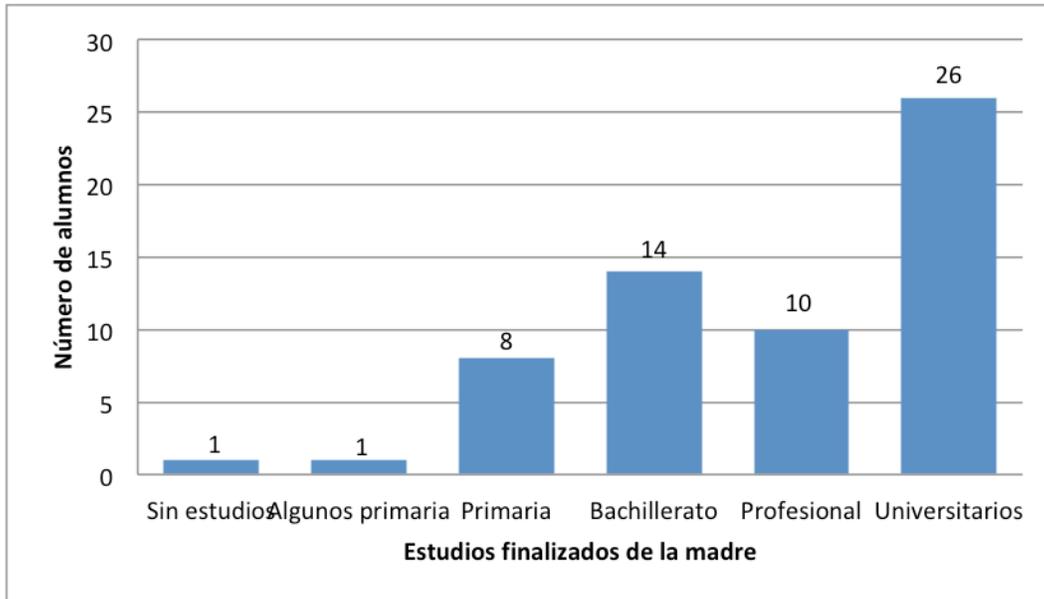


Figura 12.2 ¿Qué estudios ha acabado su madre?

26 de las madres de los encuestados tienen estudios universitarios. 10% de los

encuestados únicamente posee de 1 a 20 libros sin contar lo de texto.

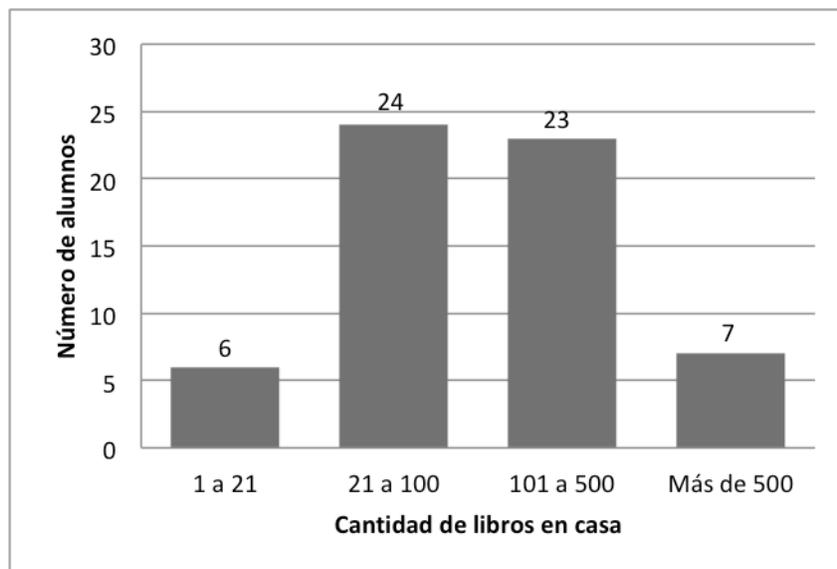


Figura 13. Aproximadamente, ¿cuántos libros, sin contar los de texto, hay en su casa?

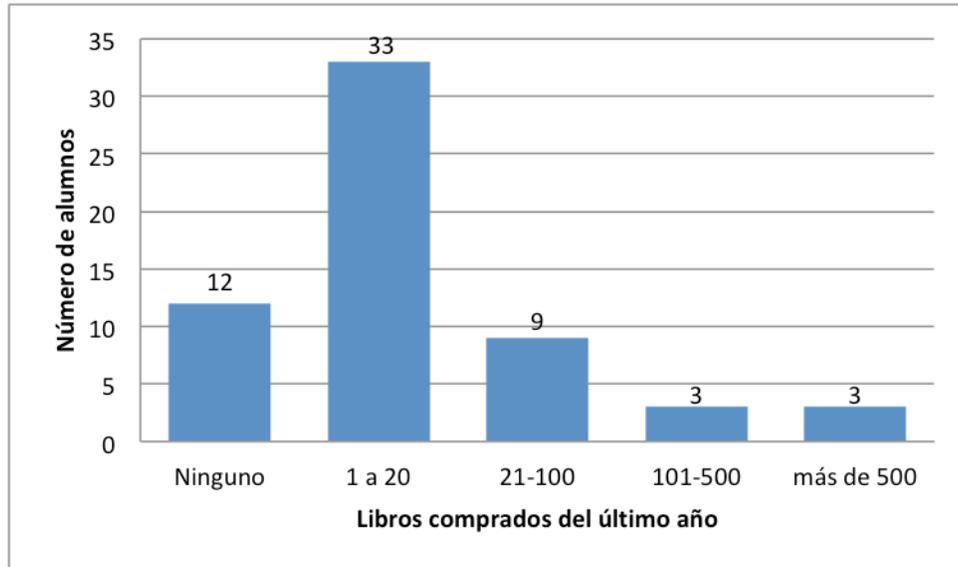


Figura 14. ¿Cuántos libros se han comprado en su casa en el último año?

55% de los encuestados compraron entre 1 y 20 libros en el último año. 26 alumnos, 43.3%,

piensa que el principal motivo porque es importante leer es por el aprendizaje.

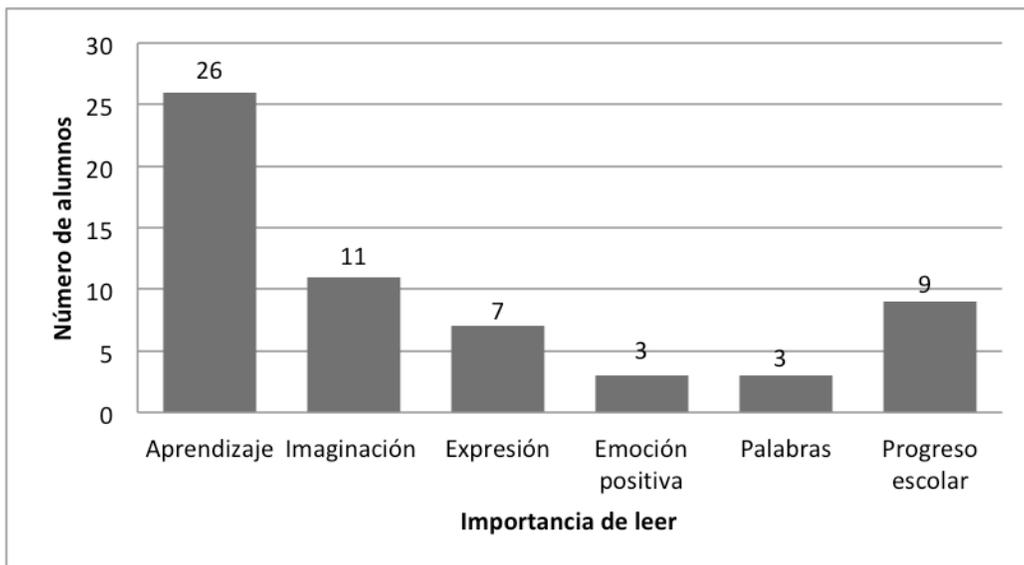


Figura 15. ¿Cuál es el principal motivo por el que crees que es importante leer?

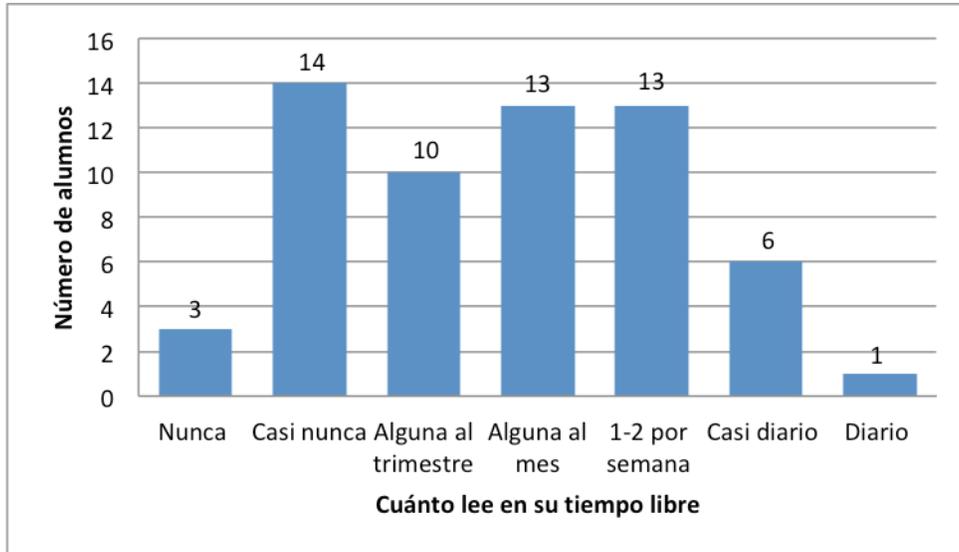


Figura 16. ¿Sueles leer en tu tiempo libre?

Únicamente 1 alumno lee como pasatiempo todos los días. La mayoría, 26 alumnos, dicen que leen igual que hace dos años.

modelo de regresión. El modelo resulta significativo e indica que las variables independientes (hábitos lectores) predicen el 30% de la variable respuesta (Promedio).

En las tablas 1 y 2 se muestran el análisis de varianza y las variables significativas del

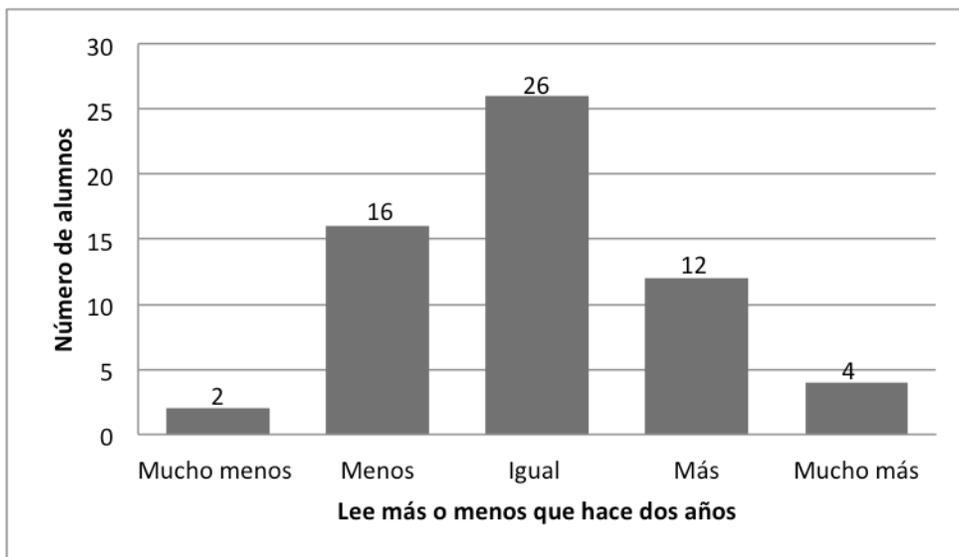


Figura 17. Ahora ¿lee más o menos que hace dos años?

Tabla 1. ANOVA de la regresión

<i>Fuente</i>	<i>Suma de Cuadrados</i>	<i>Gl</i>	<i>Cuadrado Medio</i>	<i>Razón-F</i>	<i>Valor-P</i>
Modelo	925.078	7	132.154	3.18	0.0070
Residuo	2159.25	52	41.524		
Total (Corr.)	3084.32	59			

$R^2 = 0.3$

Tabla 2. Factores significativos del modelo de regresión lineal

<i>Parámetro</i>	<i>Estimación</i>	<i>Error Estándar</i>	<i>Estadístico T</i>	<i>Valor-P</i>
CONSTANTE	95.4073	7.83741	12.1733	0.0000
Frecuencia	-2.86388	1.11942	-2.55836	0.0135
Comprensión 1	-4.80042	1.78639	-2.68722	0.0097
Estudios madre	1.59684	0.7118	2.24338	0.0292
Computadora	-7.07617	2.90661	-2.43451	0.0184
Libros año	2.04808	0.983128	2.08323	0.0422
Pasatiempo mes	-4.84783	1.37771	-3.51876	0.0009
Variación	3.21084	1.24257	2.58403	0.0126

El modelo ajustado es:

$$\text{Promedio} = 95.4073 - 2.86388 * \text{Frecuencia} - 4.80042 * \text{Comprensión 1} + 1.59684 * \text{Estudios madre} - 7.07617 * \text{Computadora} + 2.04808 * \text{Libros año} - 4.84783 * \text{Pasatiempo mes} + 3.21084 * \text{Variación}$$

Puesto que el valor-P en la tabla ANOVA es menor que 0.05, existe una relación estadísticamente significativa entre las variables con un nivel de confianza del 95.0%.

Discusión y conclusiones

De manera puntual, en la figura 1 se puede observar que 15 estudiantes declaran que leen diariamente, mientras que en la figura 4, 27 declaran que leen una hora al día. Esto puede explicarse con la necesidad de los estudiantes de dar una imagen de lector, aún cuando esto no sea verídico. En el estudio realizado con alumnos universitarios de España y Portugal sucede algo similar y se explica el término de “imagen falsa de lector”. Se le otorga el

término a aquellos estudiantes que por la frecuencia e intensidad de lectura no se les puede catalogar como lectores. Los estudiantes tienden a falsear los datos en función de la deseabilidad social y utilizando el autoengaño. De acuerdo a Echebarría, Páez en el estudio de Yubero, y Larrañaga, la deseabilidad social es cuando el sujeto intenta mostrar una actitud y un comportamiento favorable ante una audiencia o entrevistador, con respecto a su nivel lector, por lo que puede llegar a falsear sus respuestas, hasta acercarlas a lo deseable. En cuanto al autoengaño, es posible que los sujetos se nieguen a aceptar un déficit actitudinal con respecto a la lectura, que ellos saben que se considera socialmente imprescindible para los alumnos universitarios.

También afirma que esto guarda relación con la autoestima de los estudiantes ya que negar el hábito lector puede en parte descategorizar a la persona como estudiante universitario, y en este caso, lo más saludable es rebajar los criterios para alcanzar el nivel de lector y

distorsionar la evaluación de sus propias actitudes con respecto a la lectura.

Las variables analizadas en este modelo explican el 30% del promedio obtenido en la preparatoria de los alumnos encuestados, este resultado es estadísticamente significativo. La frecuencia de lectura es importante ya que mientras más frecuentemente lee, aún cuando los libros no guarden relación directa con un tema estudiado, se incrementa la relación con las calificaciones obtenidas. La escala de frecuencia de lectura se analizó de 1: diariamente a 4 una vez por año. La variable comprensión de lectura se analizó en el rango de 1: siempre comprende lo que lee a la primera leída a 4: casi nunca; esta variable explica que mientras más pronto comprende lo que lee, este factor favorece la comprensión del material para sus actividades académicas. Respecto al grado de estudios de la madre el resultado es positivo: esto quiere decir que mientras más alto sea el nivel de estudios de la madre mejor aprenden y se relaciona en la respuesta (Y), esto es en el promedio obtenido. Respecto a la computadora la pregunta fue si tienen o no una computadora propia: la variable resultante fue positiva, esto significa que sí influye para mejorar el promedio en el bachillerato. El análisis de la variable “¿Cuántos libros han leído el último año?” es positiva, esto significa que mientras más libros leen se incrementa el promedio. Esto es razonable ya que mientras más leen se mejora la comprensión de las lecturas, el cumplimiento de las instrucciones, etc. para reflejarse en el incremento de la calificación final obtenida. Para analizar la lectura como pasatiempo (al mes), en diferentes escalas, el análisis de regresión resultó negativo: esto significa que solamente leen como pasatiempo y la lectura de estos materiales no está relacionada con el material útil en las tareas y actividades desarrolladas en el curso escolar, esto se refleja en un resultado negativo en el modelo. La variación en el modelo de regresión se refiere a la diferencia

de leer más o menos que hace dos años: esto quiere decir que si durante los dos primeros cursos del bachillerato el alumno incrementó los hábitos de lectura esto favorece a la obtención de mejores calificaciones y por lo tanto de mayor promedio final. El modelo ajustado es concordante con cada una de las variables significativas y todas ellas en su conjunto indican que el hábito de lectura tiene un efecto positivo en el desempeño escolar.

En el estudio realizado en Chihuahua se encontró que todos los alumnos encuestados mencionan que leen, sin embargo, sólo el 25% de ellos leen una vez por semana, en contraste con el realizado con los alumnos del campus de ciencias exactas en donde 45% aseguran que leen una vez por semana.

La principal fuente de lectura de los alumnos de la universidad de Chihuahua son las novelas y las historietas, dedicándole media hora de la lectura al día y solamente el 5% le dedica dos horas, mientras que para los alumnos de la UADY son libros de las materias del curso. 41% de los alumnos le dedican media hora de lectura al día y 12% le dedica dos horas. 10% de los alumnos de Chihuahua afirman que adquirieron el hábito de la lectura en la universidad, mientras que en Yucatán únicamente 1.6% declara haberlo adquirido en este grado escolar. 81% de los alumnos de Chihuahua y 96% de los alumnos de Yucatán consideran que tendrán calificaciones aprobatorias si leyeran diariamente el material del curso.

En México es una realidad que actualmente, especialmente en las comunidades rurales, el poder adquisitivo de las personas no les permite adquirir libros, ya que éstos no son una prioridad para las familias. Sin embargo, aún con la existencia de bibliotecas públicas y la accesibilidad a textos por medios digitales, México sigue al final de las encuestas en hábitos lectores, de una lista de 108 países de

la UNESCO sobre el índice de lectura México ocupa el penúltimo lugar. En promedio, los mexicanos leen 2.8 libros al año, y sólo 2% de la población tiene como hábito permanente la lectura. Según datos del INEGI (2015), Yucatán tiene un alto índice de analfabetismo (7.4%) comparado con la media nacional (5.5%). Por otro lado, de acuerdo con la Encuesta Nacional sobre Disponibilidad y Uso de Tecnologías de la Información en los Hogares 2017, afirma que 48.3% de los hogares en Yucatán cuentan con al menos una computadora, 66.6% tienen conexión a internet, 71.8% de los hogares cuentan con un televisor digital, 57.6% tienen televisión de paga. 76% de la población es usuaria de telefonía celular y Yucatán es la segunda entidad con mayor porcentaje de usuarios con conexión móvil a internet. Esto sugiere que no se trata de posibilidad de adquisición de libros o dedicación de tiempo a la lectura sino más bien se trata del establecimiento de prioridades de las TICS ante los hábitos lectores.

Los avances tecnológicos de los últimos años han provocado una transformación en los hábitos lectores. De este modo, el fomento de la lectura y la promoción misma del libro se ha reinventado postulando nuevas modalidades. La transmisión del conocimiento fue reconfigurándose a fin de destacar instancias dinámicas de encuentro lector.

No cabe duda que la lectura es una actividad enriquecedora, sin embargo, parece ser que la cultura de la inmediatez (yaísmo) recurrente en la generación actual de jóvenes, parece estar peleada con los hábitos lectores. Con el resumen de un libro prácticamente en la palma de nuestras manos, se le ha mermado la

importancia hasta el punto de cuestionarse ¿para qué leer? Actualmente se prefiere el resumen de un libro que se consigue fácilmente con un “click” en vez de un libro físico ya que exige un esfuerzo extra en atención, tiempo, dedicación y paciencia de una persona, que muchas veces no están dispuestos a otorgar. De acuerdo con Martín (2016) la lectura es una forma de escuchar: “La lectura requiere tanta o más atención que escuchar a una persona. Abre los oídos de la mente, y lo más probable es que los lectores formados en la lectura atenta sean también los más aptos en la escucha. De hecho, leer es una forma de escuchar, aunque el único sentido que utilicemos sea el de la vista”.

La lectura es también una manera de conocer y aprender. Si embargo no es la única ni tampoco la más aclamada actualmente porque existe una reconfiguración del aprendizaje y es, posiblemente, por la falta de habituación con el vínculo de un libro completo. Los jóvenes no reconocen el impacto de la lectura en el rendimiento, incluso utilizándolo como desestrés, para despojarse de su área de estudio o aclarar la mente. Sin embargo, no se puede afirmar que los jóvenes universitarios no leen, todos leemos en algún momento, lo relevante es qué leen, la frecuencia y lo que los motiva o desmotiva a leer.

Es indispensable favorecer las condiciones e implementar medidas y estrategias para que los hábitos de lectura de los estudiantes mejoren y se fomente cada vez más, toda vez que está más que demostrado que a medida que más leen las habilidades de comprensión, escritura, oratoria, etc. se favorecen y por lo tanto el mejoramiento en el proceso de aprendizaje.

Bibliografía

- Carlino, P. (2005). *Escribir, leer y aprender en la universidad. Una introducción a la alfabetización académica*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Goodman, K. (2002). El proceso de lectura: consideraciones a través de las lenguas y del desarrollo. In E. Ferreiro & M. Gómez (Eds.), *Nuevas Perspectivas sobre los procesos de lectura y escritura* (pp. 13-28). Barcelona: Siglo XXI.
- Informe, P. I. S. A. (2015). Programa para la evaluación internacional de alumnos de la OCDE, informe español. *Organización de Cooperación y Desarrollo Económico*.
- INEGI (2015). Instituto Nacional de Estadística y Geografía. Intercensal.
- Martín, J. F. (2016). ¿Por qué la gente prefiere gastarse el dinero en un par de pantalones y no en un libro? *Trama & Texturas*, (31), 87-94. Recuperado de: <http://www.jstor.org/stable/26167549>
- Peña, F. (2011). Leer y escribir. Prácticas necesarias en la universidad. *Educere*, 15(52), 711-719.
- Polanco Rodríguez, I., Serna Jasso J., Ortega Juárez E.A. (2015). La lectura de los jóvenes universitarios y su efecto en su rendimiento académico. Caso de Estudio. *Memorias en extenso XVIII Congreso APCAM*. Recuperado de: http://www.fca.uach.mx/apcam/2016/02/02/memorias_en_extenso_XVIII_congreso_apcam_uach/
- Secul Giusti, C. E., & Viñas, M. (2015). Fomento de la lectura a través de las redes sociales. *Letras*.
- Serrano, S. (2014). La lectura, la escritura y el pensamiento. Función epistémica e implicaciones pedagógicas. *Lenguaje*, 42, 97-124.
- Yubero, S., & Larrañaga, E. (2015). Lectura y universidad: hábitos lectores de los estudiantes universitarios de España y Portugal. *El profesional de la información*, 24(6), 717-723.